

Hacia la lucha final

“La unión de los trabajadores hará la paz del mundo.”
Anatole France.

Comentando el acuerdo tomado por la Convención laborista de Londres, decimos en nuestra edición del 26 de agosto último:

“También a nosotros, los obreros españoles, se nos amenaza con una nueva guerra: con una represión despiadada y cruel que preoconza Dato y que están dispuestos a llevar a cabo los reaccionarios de todos los matices.

“La ofensiva burguesa va dirigida contra todos los obreros, contra todos los que no se prestan humildemente a que el egoísmo capitalista y la política de negocios les explote y les humille.

“Desgraciadamente, los obreros españoles no estamos tan civilizados como nuestros compañeros ingleses; el medio social en que vivimos no nos ha permitido todavía comprender las grandes luchas y adiestrarnos en los movimientos de conjunto. Sin embargo, ante las necesidades de la hora presente, pidamos a la Voluntad y al Entusiasmo—virtudes que el proletariado español posee en alto grado—lo que no nos pueda dar nuestra inteligencia.

“La clase obrera española no está, cierto, tan bien preparada como la inglesa; pero la burguesía española no es tampoco tan fuerte ni tan inteligente como la de la Gran Bretaña. En realidad, nuestro esfuerzo, en un momento determinado, podría ser tanto o más decisivo que el del movimiento obrero inglés.

“Si supiésemos unirnos, la ofensiva reaccionaria terminaría con un apasistente derrota.”

Afortunadamente, la Voluntad y el Entusiasmo nos han empezado a dar lo que pedíamos, y lo confesamos ingenuamente—más pronto de lo que creíamos.

El pacto de solidaridad firmado ayer por los representantes de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores puede proporcionar a la clase obrera española—si se acierta a deducir del mismo las consecuencias debidas—una victoria decisiva sobre la reacción capitalista triunfante.

No son un millón de hombres—como ha dicho un periódico—lo que el pacto de solidaridad pone enfrente del Gobierno y de sus mesnadas burguesas. Son más, muchísimos más. Porque la división en dos organizaciones distintas de la clase obrera asociada, no sólo neutralizaba la fuerza de ambas, sino que, además, impedía que muchos obreros amantes de la asociación se decidieran a ingresar en la Sociedad de su oficio.

Si, como fervientemente deseamos, el pacto de solidaridad se mantiene, y, si como apasionadamente anhelamos, llega a consolidarse y a desarrollarse hasta sus últimas consecuencias, el esfuerzo combinado de la C. N. T. y de la U. G. T. conseguirá organizar dentro de poco a la inmensa mayoría, a la casi totalidad de la clase obrera española.

Ahora bien; las fuerzas actuales de las dos Confederaciones son ya lo suficientemente sólidas y disciplinadas para hacer frente, no ya al Gobierno dictatorial del Sr. Dato, sino también a todo Gobierno partidista o de concentración de partidos que pueda formar la burguesía monárquica y republicana.

Después de firmado el pacto de solidaridad, el proletariado español puede afirmar solemnemente esto: En nuestro país es aún posible gobernar sin el proletariado; pero no es ya posible gobernar contra el proletariado. Y si el pacto de solidaridad prevalece y triunfa de todos los obstáculos que le han de oponer con tenacidad feroz los gobernantes y los agentes provocadores de la burguesía; si sale victorioso, como creemos, de la formidable prueba de resistencia a que va a someterlo el capitalismo, la clase obrera española será pronto, para bien de España y de la Humanidad, árbitro de los destinos de nuestro país.

Ahora, en este momento solemne, recordamos todos y repetimos con unción, decididos a cumplirlas como el más sagrado de los deberes, estas palabras del pacto de solidaridad:

DESDE AHORA DEBEN CESAR EN TODA ESPAÑA LAS QUERRELLAS ENTRE TRABAJADORES ORGANIZADOS PARA PREOCUPARSE ÚNICAMENTE DE CONSOLIDAR LA FUERZA DEL PROLETARIADO Y HACER FRENTE A LA BATALLA A QUE NOS RETA NUESTRO ENEMIGO COMUN: EL CAPITALISMO Y SUS SERVIDORES.

¡Viva el desarme de los odios!
¡Viva la unificación de las fuerzas proletarias!
¡Viva la solidaridad obrera!

Mirabeau decía en plena Constituyente:

No irritéis a esa clase obrera, que, para ser terrible, no necesita más que cruzarse de brazos.

SOLIDARIDAD OBRERA

La Confederación General del Trabajo y la Unión General de Trabajadores firman un pacto de alianza

A todos los trabajadores españoles
:: y a la opinión pública ::

El problema social, al aparecer las Patronales, a las que informa un espíritu de intransigencia y un deseo de dominio que ellas mismas no tratan de ocultar, ha tomado un carácter completamente distinto al que tenía antes de la actuación pública de dichos organismos. Se ha agudizado de tal manera, que si no acudimos a tiempo a rectificar la trayectoria que parece ha de recorrer constituirá el desmoronamiento de las luchas que de él se derivan una actuación de la que todos habremos de avergonzarnos.

A ello ha contribuido poderosamente la acción de los Gobiernos, cuya actitud ante los conflictos entre el capitalismo y los trabajadores ha sido la de seguir servilmente los dictados de las Patronales.

Los Gobiernos, al servicio de la burguesía.

Los Gobiernos han respondido a todos los requerimientos de la burguesía y se han doblegado a todas las amenazas de sus organizaciones. Han suspendido las garantías constitucionales para clausurar los Sindicatos y disolver importantes núcleos obreros; han perseguido encarnizadamente y han retenido en prisión, contra toda justicia y toda ley, a miles de hombres por el solo delito de haberse agrupado para defender su derecho a la vida; han accedido a suspender nuestros órganos en la prensa en los lugares en que la profesión contra esas arbitrariedades podía constituir un peligro para los intereses bastardos de la camarilla política que se halla sometida a la Patronal; han dictado la vergonzosa disposición de considerar delito de estafa el cobro de cuotas para los Sindicatos; han suspendido la ley del Jurado en circunstancias tan absurdas y con tan poco fundamento, que en la primera causa en que ha actuado el Tribunal de Derecho el fiscal se consideró obligado a declarar que el Tribunal popular obró siempre con estricta justicia y con una admirable civilidad, y que un Tribunal de magistrados no hubiese podido fallar de forma distinta a como lo hizo el del pueblo; se han enayado, por último, a pretexto de que se trataba de extranjeros—como si los extranjeros no fueran hombres—, el sistema de las deportaciones.

Todo eso han ido los Gobiernos concediendo a las Patronales. Todo eso y algo más que también va directamente contra los trabajadores y que por sí solo habría de obligarnos a realizar una acción que hiciera imposible la vida pública de hombres tan apasionados y tan sectarios; los gobernantes han legalizado el armamento de la burguesía y la han dotado de facultades especiales que equivalen a una patente de impunidad para el crimen.

La presión de las Patronales.

Mientras tanto, las Patronales han venido ejerciendo una presión tan fuerte en las esferas del Gobierno, se han mostrado tan insaciables, han adquirido tal influencia en la vida pública, que llegan a constituir una especie de Poder moderador clandestino y vergonzoso, a merced del cual están los destinos del país. Su mandato se cumple cuando ordenan que abandone Sánchez de Toca el Poder; su mandato se cumple otra vez cuando piden el cese de Bergamín.

Estos hechos demuestran bien claramente que la única opinión y los únicos intereses que se tienen en cuenta para gobernar son la opinión y los intereses de la Patronal; pero si alguna duda nos cupiese, esa campaña de odios y de desorden que la Federación patronal está realizando por toda España la desvanecería por completo, porque los hombres de la Patronal hablan del Gobierno como de una cosa que está a su merced, como habla el señor de su criado. Beneficio dijo bien claramente: «No estamos satisfechos de los gobernantes; no queremos pedir, queremos dictar normas de gobierno.»

Esta declaración—después de los hechos consumados—nos dice hasta dónde son capaces de llegar los patronos con su violento deseo de dominio, y los Gobiernos, con la enajenación absoluta de su independencia, que les convierte en meros instrumentos de la burguesía.

La unión se impone.

¿Podemos nosotros permanecer impasibles ante esto? ¿Podemos continuar divididos ante esa unión tan estrecha de nuestros enemigos, realizada con fines tan innobles? No. Si hasta hoy ha sido posible que los acontecimientos nos arras-

traran y nos vencieran fué por que entre los trabajadores asociados no hubo la necesaria unidad de acción.

Constituímos los núcleos más importantes de las fuerzas organizadas que en la nación existen; disponemos de una potencia que no puede ser contrarrestada por otra alguna, y si, reconociendo esto, nos dejamos vencer y permanecemos sometidos a la voluntad de un puñado de hombres más audeces que reflexivos, llenos de ambición y huérfanos de ideales de justicia, contraeremos ante la opinión la enorme responsabilidad de haber sustraído a los partidos liberales las masas en que se apoyaban para defender sus doctrinas y no haber realizado, sin embargo, la obra que tenían derecho a esperar quienes en nosotros depositaron su confianza.

HEMOS DE CESAR, PUES, EN NUESTRAS DISCUSIONES Y NUESTRAS LUCHAS. DESDE AHORA DEBEN CESAR EN TODA ESPAÑA LAS QUERRELLAS ENTRE LOS TRABAJADORES ORGANIZADOS PARA PREOCUPARSE ÚNICAMENTE DE CONSOLIDAR LA FUERZA DEL PROLETARIADO Y HACER FRENTE A LA BATALLA CON QUE NOS RETA NUESTRO ENEMIGO COMUN: EL CAPITALISMO Y SUS SERVIDORES.

Lo primordial hoy—nuestra desunión ha permitido que a eso se reduzca nuestra actuación actual—es, para nosotros, aunque parezca paradójico, conseguir el retorno a la legalidad constitucional. ¡Nosotros, enemigos declarados de la sociedad burguesa, nos constituimos en defensores de sus leyes!

Un pacto de solidaridad.

Para llegar a tal fin, los Comités de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo han creído de urgente necesidad—mientras se discute el problema de la fusión, cuya complejidad nos obliga a prestarle una minuciosa atención, porque queremos, como es costumbre en nosotros, que venga sancionado por todos nuestros Sindicatos y se realice por aquellos procedimientos democráticos que nosotros practicamos—firmar un pacto para oponerse a los avances de la reacción capitalista y DECLARAR QUE NINGUNA LUCHA SERÁ EFICAZ EN ESTE SENTIDO SI LOS ESFUERZOS DE AMBOS ORGANISMOS NO OBEDECEN A UN MISMO PLAN Y SE ENCAUZAN EN UN MISMO SENTIDO.

Eso es lo que hemos convenido. Desde hoy la actuación de todas las organizaciones obreras será homogénea. Irá contra la burguesía. Irá contra el Gobierno. Hemos firmado un pacto para cumplir un fin, y a ese fin llegaremos, estamos seguros de ello.

Ahora nos creemos con derecho a pedir la confianza y el apoyo de todos aquellos hombres que, no comulgando en nuestros credos, sientan, sin embargo, la vergüenza de verse representados por Gobiernos serviles y amenazados continuamente por el yugo denigrante de una organización patronal que, desentendiéndose de encauzar debidamente los intereses de la industria nacional, procede ciego y torpemente, con espíritu egoísta y sectario, sólo con el deseo de aniquilar a las fuerzas obreras, como si eso fuera posible en los tiempos actuales.

¡Viva la unión de los trabajadores!

Trabajadores españoles: El convenio que acabamos de realizar en nombre de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores es de trascendental importancia en estos momentos. Como decimos más arriba, anhelamos fervientemente la unión del proletariado para una acción común, y hoy esta actuación va dirigida inmediatamente a que en España se restablezca la normalidad constitucional y sea una realidad el respeto a todas las leyes necesarias para la vida de la organización obrera, sin perjuicio de que hagamos frente a las circunstancias que se nos presenten. Nuestra acción de estos momentos no significa, en modo alguno, que abandonemos aquellos principios ideológicos que nos han de llevar un día a la realización de un régimen social incompatible con toda tiranía y toda injusticia. Obreros organizados: Cumpid vuestro deber.

¡Viva la unión de los trabajadores!
Madrid, 3 de septiembre de 1920.—Por la Unión General de Trabajadores: FRANCISCO LARGO CABALLERO, FRANCISCO NUÑEZ TOMAS, MANUEL CORDERO, LUIS FERNANDEZ JUAN DE LOS TOYOS y LUCHO MARTINEZ GIL.—Por la Confederación Nacional del Trabajo: SALVADOR SEGUI, SALVADOR QUEMADES y EVELIO BOAL.

La paz por la unidad obrera

Sueños imperialistas y diplomáticos que se convierten en humo

Lo más importante que se dice de la guerra rusa polaca es que la próxima semana será ya firmado el armisticio. Sólo la voluntad del Gobierno polaco, azuzado por Francia, era lo que impedía que se llegara a la paz. La retirada de los ejércitos rojos hizo creer un momento a polacos y franceses que se aproximaba una gran victoria para ellos; pero la reposición de las tropas rusas les está desvaneciendo la débil ilusión. Por eso vuelven a hablar de paz. Esta paz alcanzará a Lituania: otra víctima que los aristócratas y los grandes propietarios polacos venían ya preparada para sacrificarla en celebración de su “victoria” contra el bolchevismo. La reacción polaca, imperialista y feudal, pretendía nada menos que absorber todas las nacionalidades a las que la Revolución rusa había dado la independencia. El triunfo de los Soviets es la única garantía de libertad y de seguridad que existe para aquellos países; su derrota, la señal de la esclavitud bajo la potestad de los autócratas polacos.

Trotsky, oportunamente, ha desmentido las noticias que se habían dado, para consuelo de reaccionarios, de unos soñados triunfos del general Wrangel. Este aventurero, que ha cometido con la burguesía francesa la estafa de venderla lo que no era suyo y lo que no habría de entregar, está muy próximo ya a recibir el condigno castigo de sus felonías. Con lo que el plan de la reacción dominante francesa quedará por los suelos. Esa alianza con Hungría, Rumania y determinados pequeños países, con la que acaso pensara Millerand sustituir a Inglaterra en aquella política antigua suya, que había desechado ya, de fomentar el volcán de las pasiones menudas del mundo balkánico no tiene ya una realización posible. Antes el árbitro de esa política era, después de todo, la Rusia zarista; ahora sigue siéndolo la Rusia bolchevique.

Hoy manda la organización obrera. Todas las maniobras de la diplomacia, que se resiste a comprender que su tiempo ha pasado, quedarán ya condenadas a escurrirse contra la voluntad de los trabajadores organizados. Más que las cuestiones de Rusia preocupa hoy al Gobierno inglés la huelga de los mineros, cuyas consecuencias pueden ser terribles para él. Más que lo que ocurre en el mundo exterior preocupa hoy a Italia el acto de los obreros metalúrgicos, que se han apoderado de las fábricas como respuesta soberbia al locaull declarado por los patronos. Sólo a Millerand puede ocurrírsele en estos momentos apelar a las intrigas de baja estofa cacerlesca para sacar adelante tales o cuales planes financieros y antisocialistas. El habilísimo abogado que tantas causas malas ha sabido ganar va a sufrir su más formidable fracaso en la obra causa que ahora está empeñado en defender.

La iniquidad ministerial

Más deportaciones de trabajadores

SEVILLA, 4.—Por disposición gubernativa han salido deportados hacia localidades que se desconocen los obreros asociados Leandro Vélez, Enrique Torrella, Juan García Muñoz, Manuel Vélez, Juan Jerez López y otros dos más cuyo nombre no ha podido averiguarse.

El gobernador ha intentado hace días desmentir la noticia, confirmada ya plenamente.

Los trabajadores cuya deportación se ha decretado van conducidos por dos parejas de la guardia civil, al mando de un cabo. Ninguno de ellos está sometido a procedimiento judicial, sin que las autoridades puedan alegar otro pretexto que el asegurar su sindicalistas significados.

Entre los elementos obreros reina enorme indignación por la arbitraria conducta de las autoridades.

Se comenta el suceso, atribuyéndolo a una norma general de represión que el Gobierno de Dato ha dictado a todos los gobernadores de provincias.

Doble denuncia

El señor fiscal, confirmando cuanto venimos diciendo acerca de la táctica de persecuciones que caracteriza a los Gobiernos de Dato, ha tenido a bien denunciar EL SOCIALISTA del día 1.º del corriente.

Y como el mismo trabajo le cuesta denunciar un artículo que dos, optó por esto último, enviando al Juzgado nuestro periódico para que incoe dos sumarios: uno por el trabajo titulado “La infamia de las deportaciones.—Hay que decir la verdad”, y otro por el artículo “El conflicto de Riotinto.—Dato y la Empresa”.

Da la casualidad que en ambos trabajos combatimos a Dato. Con su doble denuncia, el fiscal consigue varias cosas: servir al jefe del Gobierno, causarnos el perjuicio de recoger nuestra edición, probar la necesidad de que la clase obrera se apreste a la defensa, etc.

Lo que no consigue es demostrar que sea falso cuanto decíamos de Dato.

El grito del Manifiesto comunista

¡Trabajadores de todos los países, uníos!

qui no decir también

¡Trabajadores de cada país, uníos!

El pacto de alianza entre la C. N. T. y la U. G. T.

Lo que dice la prensa.

EL SOL
Publica una extensa información sobre lo que el importante periódico de la mañana llama "unión de socialistas y sindicalistas". En el título de dicha información se resume el criterio del diario.

He leído: "El Sr. Dato ha conseguido unir a un solo bloque a todos los trabajadores organizados. Esto deberá a Dato todo hombre de orden."

Suponemos que, en este caso, para el obispo los hombres de orden son los trabajadores. Porque aquí no hay más desorden que el que provocan Dato y las Compañías protegidas—a cambio de buenos sueldos—por el presidente del Consejo de ministros.

EL LIBERAL
El diario amarillo habla de la "unión de sindicalistas y socialistas"; pero no se ocurre nada: sólo cepite algo de lo que hacen los demás colegas.

EL DEBATE
El acuerdo entre Largo Caballero y "el Noy del Sucre" tiene por finalidad la participación de España en aquel sinjetro programa. En ello se pretende embarcar a todos los obreros españoles.

No se les podrá acusar de desleales. Lo anuncian con tiempo y descubren francamente su intención. Que cada cual vea cuál es frente a eso su deber.

EL UNIVERSO
Aparte lo de llamar "sujetos" a nuestros compañeros sindicalistas, no hay nada sustancial en las líneas que dedica a comentar la unión de las dos Confederaciones nacionales.

LA ACCION
Ante la unión de la clase obrera, proclama la necesidad de formar un bloque reaccionario burgués; pero duda de que pueda llegar a ser verdad tanta belleza.

Y en la batalla cada día más definida y más circunscrita al antagonismo entre revolución y lo que no lo es, en esa batalla será el triunfo de quien mejor sepa actuar con la fuerza de su campaña. Sería una ilusión pensar que a la unión de las fuerzas revolucionarias se opone hoy en la realidad española una unión de fuerzas conservadoras. No la hay, desgraciadamente, ni entrevemos la posibilidad de que la haya, a través de nuestras disputas riñidas.

El ejemplo de los revolucionarios podría ser un acicate. Mucho demostros, sin embargo, que no lo sea.

DIARIO UNIVERSAL
El órgano de Romanones, en vez de conculcar culpas ajenas, se entretiene en sacar a relucir las de Dato.

Después de calificar de "peligro inminente" la fusión de las dos grandes organizaciones obreras de nuestro país, escribe:

Para cuándo, Sr. Dato, es esa campaña para el abaratamiento de las subsistencias? Para cuándo el desarrollo de sus planes sociales? ¿No cree el Gobierno que es éste el mejor valladar que se puede oponer a los que, hartos de esperar, declaran que están dispuestos a asolarlo todo?

Una vez más: gobernar es prevenir. No hay minuto que perder, porque quizás dentro de poco, muy poco, será tarde. No lo dude el Gobierno. Si frente a determinadas actuaciones del Poder, que no discutimos, pero que tampoco compartimos, de carácter represivo, no se ponen las tan anheladas de carácter tutelar, no habrá de sorprender a nadie que, por los que tienen interés político en ello, se agudicen las preferencias extremistas, que pronto tendrán por fin el fortalecimiento de los que trabajan y sufren, sin dar con el día y la hora de que alguien, para mejorar su situación, se acuerde de ellos.

HOY ("Nuevo Herald")
Califica de trascendental el acuerdo entre "los socialistas y sindicalistas" españoles.

Y añade:
Innegable es que el contacto de los representantes de ambas Agrupaciones obreras tiene por objeto sancionar la iniciada labor de mutua inteligencia, y que de este acuerdo saldrá una organización obrera que, robustecida por el número, traduzca en acuerdos la enconada actitud de la clase proletaria contra el desacierto de nuestros gobernantes.

ESPAÑA NUEVA
Saluda la formación del frente único proletario con estas palabras:

La desastrosa actuación de la burguesía, servilmente secundada por los gobernantes, ha motivado la unión de todos los trabajadores españoles. La suspensión de las garantías constitucionales, el encarecimiento en masa de los obreros, la clausura de Centros proletarios, la suspensión del Jurado, y últimamente la criminal deportación de sindicalistas, han promovido un justificado y alentador movimiento de aproximación entre la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo.

La trascendencia de este acto puede comprenderse por el pánico que ha producido en las filas burguesas; el decreto de disolución pasa desde hoy a un lugar muy secundario, y dentro de poco, el proletariado español en masa, formando un frente único, compacto y rebelde, se alzará para recabar lo que de derecho le pertenece: qué importan ya Dato ni el mismo

Cervantes; ¡qué importan las medidas de excepción y los ex abruptos de una burguesía sin entrañas, si todo eso ha logrado al cabo unir a todos los obreros españoles en una sola voluntad y en un solo esfuerzo!

LA EPOCA
El órgano oficioso del Gobierno atribuye a las consabidas y resobadas "influencias extranjeras" lo que tiene por principal artífice a D. Eduardo Dato Irujo, gran protector de los burgueses extranjeros que se entretienen en explotar, humillar y escarnecer a los obreros españoles.

He aquí, revelado gratuitamente, el secreto que sólo "La Epoca" poseía:
Responde ésta notoriamente a un plan mundial. Hace pocos días lo descubrió el "Daily Herald", órgano de los Soviets rusos en Londres, al definir el sentido de la agitación entre los mineros ingleses: "Cuando llegue el invierno, los hogares carecerán de fuego, se cortarían los servicios de alumbrado, las industrias cesarían una a una por falta de fuerza motriz. Todo el mundo quedará sin trabajo y todo el mundo tendrá hambre."

El acuerdo entre Largo Caballero y "el Noy del Sucre" tiene por finalidad la participación de España en aquel sinjetro programa. En ello se pretende embarcar a todos los obreros españoles.

No se les podrá acusar de desleales. Lo anuncian con tiempo y descubren francamente su intención. Que cada cual vea cuál es frente a eso su deber.

A B C
Con la mala fe que le caracteriza, el órgano del militarismo, del pretorianismo y de los que viven del trabajo de los demás trata ya de sembrar zizaña y ver si puede introducir su cuña reaccionaria en el bloque revolucionario.

Se expresa así:
Lo positivo es que el sindicalismo catalán logra dominar y someter a los socialistas, y que las negociaciones que en tal sentido tan desvirtuado "el Noy del Sucre" y sus compañeros, llegados con tal propósito a Madrid, han tenido pleno éxito sobre el Sr. Largo Caballero y los otros representantes socialistas. Ya está tramado el pacto "para hacer frente a la actuación reaccionaria y represiva que en España vienen realizando los elementos políticos y patronales". Así lo declara la nota o declaración que ayer se dió en la Casa del Pueblo, y que tendrá su ampliación en un manifiesto que se publicará hoy.

Como ven ustedes, el torcazismo es una cosa de muy poca sustancia.

EL IMPARCIAL
El rancio periódico, defensor de un rancio liberalismo que de todo tiene menos de liberal, "decreta" que la unión entre la C. N. T. y la U. G. T. es un "matrimonio imposible".

Después de algunos alaridos de erudición de sociología barata, "El Imparcial" termina diciendo:
Mas sea cual fuere el valor de estas ficciones, que sólo buscan impresionar la vista y que carecen del sólido fundamento de necesidades imperiosas; aunque nadie deje de advertir la manobra de intimidación que busca el sindicalismo barcelonés, la España liberal no abdica de su criterio. Hoy, como ayer, y aunque la Star tramite con la papeleta de votación, piensa que el Estado debe prevenirse para todo. Mas no con arrebatos de violencia inútil, sino con honradas transformaciones legales. Mientras más justo sea para la nueva ideología social europea, más robustez poseerá para impedir que las aspiraciones societarias degeneren en una lucha de caníbales.

Abraese ancho cauce a las reformas, desde arriba, y no procure mucho después lo que hagan quienes, en una parodia de Lenin y Trotsky, fundan una parodia de dictadura a expensas del proletariado.

NOTAS
Una reina beata.

Una soberana se hace monja. Se trata más bien de una ex soberana, o sea de la gran duquesa de Luxemburgo María Adelaida, que el año pasado abdicó en favor de su hermana menor.

Ha hecho bien esta linda princesa en renunciar a los honores de un trono, pequeño, pero trono, si sentía vocación mística.

Los luxemburgueses tienen de qué felicitarse con este suceso. Seguramente habrá pueblos europeos que en alguna ocasión hubieran agradecido que sus reinas hicieran lo propio.

Un rey o una reina con vocación de encastros harían perfectamente dejando sus palacios y metiéndose en un convento y abandonando los asuntos que las Constituciones ponen a su cargo.

Como un rey que se sienta militar debería buscar su puesto en las filas de su ejército y marchar allí donde se matan sus soldados.

Una reina que se sienta monja, sea luxemburguesa, italiana o austríaca, si no se mete en una Orden religiosa es un peigr para sus súbditos, porque desde el trono aspirará a convertir el país en un convento. Se han dado casos.

Por eso han tenido los pueblos que precorran de la cuestión y tomar las determinaciones convenientes, o sea prescindir de ellos.

LAZARILLO

VISITA GRATA Hablando con Salvador Seguí

Seguí, Boal y Molins han estado a visitarnos. Son los compañeros que cordialmente vienen a darnos el abono de camaradas. Comentamos acerca de la unión que acaba de pactar el proletariado organizado español.

—Era necesaria esta unión—dice Seguí—. Tenemos la fuerza, tenemos la opinión más justa, y enfrente están la torpeza, la ignorancia y el refinamiento cruel. Ante nuestras diferencias doctrinales, las colectividades gubernamentales han dado en conspirar inferiores y nos apalean bárbaramente, nos persiguen, nos quitan los derechos de ciudadanos. Esto no podía seguir siendo sin que opusiéramos nuestra acción. Y como todos pasamos por las mismas angustias y sentimos las mismas necesidades, la unión tenía que hacerse, y se ha hecho, sinceramente, con una cordialidad espiritual inquebrantable.

—En los veintidós meses que van de represión en Barcelona, ¿cuántas detenciones llegaron a efectuarse?
—Han llegado a cincuenta mil. Ahora, gubernativamente, no hay más que veintitantos detenidos. Pero es que el Gobierno ha cambiado de táctica. La represión, es igualmente cruel en su fondo; pero extemadamente se cubre de mansuetudine. Ahora se persigue a nuestros compañeros, y así que se les encuentra un sello o dos del Sindicato, como además llevan, que diré yo... conque llevan cuatro o cinco pesetas en el bolsillo, pues en ello encuentran la prueba de que han cobrado cuotas, y se les procesa por esta de tantas pesetas como les son encontradas.

—Así no se detiene gubernativamente; pero se aplica ese procedimiento, distinto en la forma, aunque de mayor crueldad y que las autoridades consideran de mayor perjuicio para los Sindicatos, pues de esa manera hacen el encarcélamiento o meten

en los fondos de los Sindicatos, para quebrantarse su fuerza económica. Porque hay que tener en cuenta que para la libertad provisional de esos compañeros exigen una fianza de quinientas, mil o mil quinientas pesetas.

—¿Y con esas fianzas?
—Como al mes nos procesan cerca de doscientos compañeros y el término medio de fianzas es de 1.000 pesetas por individuo, son 200.000 pesetas, que quitas a las cajas de los Sindicatos.

Molins nos refiere, en contra de lo que Bugallal sostiene:
—Ayer trasladaron a pie, de Sevilla a Málaga, a cinco obreros no afiliados a nuestras organizaciones. Eran vecinos de un obrero a quien se le acusa de haber colocado un petardo. Por el "delito de vecindad" se les trasladó y se les dispone para la deportación, embarcándolos en Málaga. Los casos de los deportados en Barcelona, aunque en personas de extranjeros, tienen el valor de un ensayo para abrir por ahí el portillo y hacer lo que ha pasado en Sevilla. Por eso no podemos dejar pasar sin nuestra protesta las deportaciones que se inician.

Molins sigue:
—Un ejemplo de la soberbia de autoridad en Barcelona de Bergés, cerca de Tarifa, seguían los carabineros por asuntos particulares. Los carabineros les esposaron y a galatas los castigaron. Esto es un sintoma del ambiente de autoridad.

Interviene Seguí:
—Cuando estos casos ocurren y cuando la Patronal tiene libertad para predicar la cruzada, nosotros seríamos imbéciles si no hiciéramos lo que hemos hecho: la unión. El momento en el mundo es de acción. Hay que actuar.

LOS ENEMIGOS DE LA PAZ

PUBLICA

La lucha entre la clase obrera y las grandes Empresas capitalistas no puede ser más desigual, aun aceptando el menguado concepto que de la igualdad tienen los defensores de la sociedad burguesa. Porque la resistencia que oponen las grandes Compañías a las justas demandas del proletariado no se apoya en su propia fuerza, sino en la que le prestan los hombres políticos influyentes—especialmente los gobernantes—, que son al mismo tiempo accionistas o consejeros de dichas Compañías.

El hombre político—y particularmente el gobernante—, cuyos intereses privados se confunden con los de las Empresas capitalistas, es un peligroso factor de desorden y constituye una amenaza constante para la paz pública.

Puesto que el Gobierno actual estima que debe mandarse a Fernando Pío a todos los que comprometen la tranquilidad del país, deben ser embarcados inmediatamente todos los políticos—empezando por el Sr. Dato—que tengan intervención en Empresas financieras.

Federación de Juventudes Socialistas

El Comité nacional, a las Secciones.

Estimados camaradas: La persistente acción inquisitorial de la burguesía española, representada en estos momentos por los gobernantes que en 1917 más se esforzaron en que la clase trabajadora viera la mayor cantidad posible de sangre, obliga a todos los organismos que se inspiren en ideales redentores a ponerse en pie de guerra y a responder adecuadamente a los desmanes, ya tanto insufribles, que están cometiendo a diario cuantos vienen ejerciendo la función—mal adquirida—de regir los destinos de España.

La conducta de los gobernantes es cosa que no debe extrañarnos si de veras hemos llegado a comprender todos qué significa nuestro anhelo ferviente y ardoroso de formar parte de la Internacional de Moscú, y no sólo de esto, sino, además, de hacernos acreedores a que los camaradas rusos nos tengan por sus verdaderos hermanos y colaboradores.

La Comisión ejecutiva del Partido Socialista, en el manifiesto que ayer hizo público, ponía bien de relieve a qué grado de envilecimiento se nos tiene sometidos a los trabajadores españoles, sin derechos de reunión ni de asociación, sin libertad de pensamiento, sin garantías domiciliarias, y por último, expuestos a que las deportaciones a Fernando Pío no terminen en las realizadas hace unos días con unos hombres cuyos delitos el propio Gobierno no se atreve a justificar.

Definitivamente, y para siempre, nuestro Partido declara en su manifiesto que "ha despedido de sus procedimientos el pordiosero a los ministros de actos de justicia". Bien por la actitud de la Comisión ejecutiva, y que todos los afiliados la rodeen de la máxima autoridad moral PARA QUE IMPONGA CUANTO ANTES ESA MISMA LINEA DE CONDUCTA A TODOS LOS QUE FORMEN PARTE DEL PARTIDO.

Por nuestra parte, exhortamos a las Juventudes Socialistas a que se conduzcan de modo que resalten admirablemente su clara concepción de la lucha de clases y su convicción de que han de ser los trabajadores, exclusivamente ellos y por su solo esfuerzo, quienes realicen su emancipación. Hay que romper todo lazo que pueda servir de pretexto a los gobernantes para suponer que somos colaboradores de la burguesía.

El día 19 del actual, por indicaciones del Partido, las organizaciones que a él pertenecen deben verificar actos públicos de protesta contra el Gobierno, poniendo de relieve las atrocidades del terror blanco, por el cual se nos está persiguiendo y se nos llegará a atener, sin tener en cuenta quienes lo imponen que la clase trabajadora deberá condicionar del mismo modo cuando llegue el día de su liberación.

Las Juventudes deben secundar a las Agrupaciones en la realización de esta campaña, y aún están obligadas a organizar ellas los mítines allí donde no existan Agrupaciones o donde éstas se viesen imposibilitadas de llevar a la práctica esa labor.

Recomendamos igualmente a las Juventudes que tengan en cuenta las conclusiones propuestas por el Partido, y que las hagan suyas, llenando los requisitos que también el Partido indica cuando alguna autoridad no les consienta celebrar la reunión de protesta.

No queremos extendernos más. Las Juventudes Socialistas, cuyos entusiasmos no han podido cambiar nuestros enemigos, sino acrecentarlos, demostrarán en esta ocasión su absoluta conformidad con todo lo que significa luchar para acrecer más a nosotros cada día el régimen socialista, síntesis de la redención humana.

¡Animo, jóvenes socialistas!
¡Abajo el terror blanco!
Madrid, 4 de septiembre de 1920.—El Comité nacional.

El Gobierno demuestra su incomprensión e incapacidad

Ante la acción de protesta que el proletariado español anuncia, el Sr. Bugallal se exalta y demuestra su ignorancia absoluta.

La mañana ha sido catastrófica para don Gabino Bugallal.

Al recibir a los informadores mostró como un trofeo el manifiesto convocatorio del Partido Comunista, publicado en relación con la manifestación de simpatía a Rusia, que mañana había de celebrarse, y relacionándolo con los dos manifiestos de la Unión General, el del Partido Socialista, y aun con el entonces no publicado, que han de firmar los dos organismos sindicales de España, pronunció un discurso explosivo y completamente desplazado.

Malísima, destestablemente informado por los que tienen la obligación de hacerlo, el ministro tomó lo del Partido Comunista como expresión de lo acordado por los delegados de la Confederación y de la Unión, empujando juicios tan precipitados como injustos.

Los informadores le escuchaban asombrados, y cuando terminó su arenga nosotros le advertimos su confusión.

[Dijimosle que la anunciada manifestación estaba organizada por un núcleo que hace algún tiempo se desprendió del Partido Socialista, y que, naturalmente, no tenía la menor relación con la campaña que contra la represión gubernamental realizarán los organismos económicos y políticos del proletariado español.

Fijada, pues, la verdad de los hechos y las distintas posiciones de los grupos obreros, el Sr. Bugallal insistió en lo que antes había dicho, sin que se le ocurriera decir siquiera que sus opiniones definitivas las fijaría a la vista de documentos que no había siquiera repasado.

La violenta situación que se creó el ministro después de esto, que las gentes humildes llamamos "plancha", y que el señor Bugallal, más honrado consigo mismo, calificó de error la interpretación, no pudo resolverse ya con la repetición de su manifiesto tropología.

Dijo hoy a los periodistas el Sr. Dato que recibía gran número de telegramas de Centros y entidades obreras protestando contra las deportaciones.

A todos ha contestado él diciendo que los deportados son extranjeros inofensivos.

Le preguntaron entonces los periodistas su opinión respecto al pacto establecido por los dos organismos sindicales nacionales, y entonces el Sr. Dato se acercó a su despacho, y tomando el número de EL SOCIALISTA de anoche, dijo:

Previamente aquí tengo señalado en EL SOCIALISTA el manifiesto que el Partido Socialista ha publicado como comienzo de una campaña, y estoy esperando a conocer el que firma, los delegados de la Confederación y de la Unión General.

Desde luego estimamos esta unión deplorada. Es evidente que se trata de arrastrar a los obreros por caminos de perturbación y revuelta, sin tener en cuenta el daño que a los mismos obreros se produce.

Confío—prosiguió el rizado sociólogo—en que los trabajadores no secundarán a sus directores, porque han aprendido más de lo que algunos creen, y ellos aspiran a ganar buenos salarios y a facilitar el desarrollo de las industrias, cosa que es incompatible con las perturbaciones que se preparan.

Las consideraciones del jefe idóneo terminaron con la siguiente para él tranquilizadora afirmación:
—Tengo la seguridad de que se impondrá la serenidad, y si hay elementos perturbadores serán sometidos a la obsecración de la ley.

Bueno.

La unión de los trabajadores españoles sugiere unas reflexiones lamentables al vacío jefe del Gobierno.

Ante la amenaza del aumento de las tarifas ferroviarias se organiza una campaña de protesta y la huelga general veinticuatro horas.

La Unión General, a las Secciones.

Gentes imparciales, sin embargo, nos creemos obligados a recoger lo que el personaje oneroso afirmó en orden a la presión gubernamental y a la clamorosa protesta que se organiza.

—Desde luego—dijo el conde—la manifestación de mañana no puede ser autorizada. Yo creo que sus organizadores han cometido con que había de ser prohibida, según se deduce de la finalidad que pretende dársele.

Como se sigue hablando de las deportaciones, conviene que se diga que no hay ningún español entre los que se envía a Fernando Pío y otros extranjeros inducidos, mentados, por los que nadie quiere además responder.

Precisamente en Cádiz han sido desenterrados dos, porque hay gentes que dicen conocerlos, para que respecto de ellos se hagan informaciones.

Tampoco es exacto que haya en Barcelona 15.000 detenidos.

He pedido la capacidad de la cárcel de Barcelona y sólo puede guardar alrededor de 900 presos. La de mujeres tampoco podría contener más de cien, presos gubernamentales.

El terror no existe, pues, y, por el contrario, todos los días recibimos quejas de gentes que nos reprochan el que no utilizamos la suspensión de garantías para intensificar nuestra acción en cuanto afecta a detenciones, etc., etc.

Con estas apreciaciones ya sin base, pues que las premisas eran de una evidente inexactitud, terminó su inflado discurso el ministro de la Gobernación, que suponemos habrá amonestado severamente a los que integran el gabinete de prensa, fíen la misión de infundarle y lo hacen del modo más desdichado que ha podido verse...

Queridos compañeros: El nuevo Gobierno, presidido por uno de los hombres más fustosos para la clase trabajadora, se dispone a dar un nuevo asalto a los bolsillos de los ciudadanos españoles, y especialmente a los que viven del férreo sistema del salario. Pretende elevar nuevamente las tarifas ferroviarias en un 50 por 100, para lo cual no ha prescindido de ningún medio, aunque éstos sean poco honestos. Para los gobernantes no hay otra solución del problema que aumentar los beneficios de la plutocracia. Aunque el servicio de ferrocarriles está desorganizado por no haber trenes de viajeros ni de mercancías, y los pocos que hay prestan servicio en forma anárquica, con lo cual disminuyen las operaciones comerciales, se paralizan las industrias por falta de suministro de las primeras materias, escasez los productos alimenticios, en tanto están almacenadas las mercancías en las estaciones y apartaderos o no tengan las Compañías el suficiente personal apto para las difíciles operaciones del tráfico, no importa; en vez de obligar a dichas Compañías a restablecer el servicio, se quiere regalarlas unos cuantos cientos de millones de pesetas, que irán a garantizar un saneado dividido a los accionistas; pero el servicio continuará en una situación incompatible con el natural desarrollo de la economía nacional.

Si el Gobierno eleva las tarifas por decreto, es un acto dictatorial, pues el Parlamento declaró explícitamente que esta cuestión debía ser resuelta siempre por el Poder legislativo.

Para el jefe del Gobierno, la opinión de lo que llaman representación nacional no tiene valor, como no lo tiene la protesta unánime de la opinión pública, que, salvo raras excepciones, se ha opuesto a que se realice semejante atraco a los intereses de los ciudadanos. Para el Sr. Dato no existe otra política que la de favorecer el interés privado de unas cuantas Empresas, en varias de las cuales tiene colocados intereses materiales o morales.

Para el Gobierno no tiene importancia el que, a causa de la nueva elevación de las tarifas ferroviarias, se encarezcan los medios de vida, y que millares de familias obreras véanse obligadas a restar parte de la ya escasa alimentación que consumen, aumentando de este modo el pauperismo entre las clases productoras.

Trabajadores: No debemos consentir sin protesta que se perpetre esta nueva burla al país. Todos, y con la mayor decisión, debemos cumplir el acuerdo del último Congreso de la Unión General, que es el siguiente:

"Considerando que, de tolerar el aumento de las tarifas ferroviarias, ha de traer como consecuencia inevitable el aumento de los precios de los artículos de primera necesidad, y, por tanto, ha de constituir un gran perjuicio para la clase trabajadora, el Congreso entiende que todas las organizaciones de España deben celebrar simultáneamente actos públicos de protesta, acompañados de manifestaciones, si, a pesar de los actos que se realicen, el Gobierno no atiende las protestas consignadas, el Comité de la Unión General decretará la huelga de veinticuatro horas, dando el tiempo necesario para la preparación, a fin de que resulte más eficaz al objeto que se persigue."

La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores cree que es un deber de todas las Secciones cumplir lo resuelto por el Congreso, y por eso invita a todas las organizaciones adheridas y a las que estén conformes con él a que celebren reuniones públicas, manifestaciones y cuantos actos crean oportunos para protestar contra la elevación de las tarifas ferroviarias, el domingo, 12 del corriente, y al mismo tiempo los advierte que estén prevenidas por si se creó conveniente realizar un paro de veinticuatro horas.

En todas las reuniones deberán tomarse acuerdos, que se remitirán al Gobierno. Madrid, 3 de septiembre de 1920.—Por la Comisión ejecutiva: Francisco Largo Caballero, secretario general; Francisco Núñez Tomás, presidente accidental.

INFORMACIONES DEL EXTERIOR. — ULTIMA HORA

DESDE PORTUGAL

Los reaccionarios atropellan una imprenta obrera

ASALTO A LA IMPRENTA DE "A BATALHA"

Conforme comunicó a los lectores de EL SOCIALISTA, días pasados, cuando el joven sindicalista Manuel Vieira, autor del atentado contra el juez doctor Félix Horta, era conducido por la policía desde el Gobierno civil a una de las Comisarias próximas, donde debía quedar incomunicado, fué bruscamente frotado, sufriendo heridas graves que obligaron a que fuese trasladado inmediatamente al Hospital de San José. No faltó quien atribuyese tan cobarde atentado a la propia policía, y tan general es esta creencia, que "A Batalha", órgano de las organizaciones sindicales, ha venido, desde que ocurrió el hecho, tratándolo y compartiendo estas sospechas.

Corroborando todo esto, anteaer publicó "A Batalha" una carta del compañero Vieira, en la que acusa concretamente a uno de los guardias que le custodiaba de haber sido de los agresores y quien le ha herido.

Ayer, después de media noche, un grupo que se organizó próximo al Gobierno civil dirigió al antiguo edificio del Consejo general, donde se halla instalada la Confederación General del Trabajo y la redacción de "A Batalha", y entrando en los salones de ésta hizo bastantes disparos, sin que, por fortuna, hirieran a nadie. De allí pasaron a la imprenta, con el ánimo de destruir el material tipográfico, llegando a estropear dos cajas de tipo, y hubieron continuado en su miserable tarea si el encargado de la imprenta no hubiese tenido la feliz idea de apagar las luces, lo cual llevó grande confusión a los "heróicos" asaltantes.

Reclamado el auxilio de la guardia republicana, que tiene un cuartelillo próximo, tendió, pero debió evadir a los asaltantes, y pesar de haberlos hallado a todos dentro del local. Esta fuga tan rara no ha dejado de causar extrañeza aun en la gente más ligera.

Después de estos sucesos se presentaron en el domicilio de "A Batalha" el gobernador civil y dos oficiales al servicio de la guardia republicana, y el ministro del Interior, que inmediatamente tuvo noticias de lo sucedido, ordenó se instruyesen las oportunas diligencias.

A consecuencia de este salvaje atentado, "A Batalha" no se ha publicado ayer. Todo el mundo atribuye estos hechos a la valiente campaña del periódico obrero contra la policía, acusándola de ser la agresora del joven Manuel Vieira.

CONSECUENCIAS DEL HAMBRE

En Coimbra tuvo lugar el juicio oral contra el gerente de la Sociedad de mercaderías, a la cual fueron aprehendidos cuarenta y seis sacos de azúcar que clandestinamente arribaba a Figueira da Foz, y trescientos treinta y seis sacos más que dicha Sociedad dijo ser de procedencia extranjera. El público, que llenaba por completo el salón donde el acto se celebraba, manifestó ruidosamente varias veces sus protestas contra los apaciguadores, y el fiscal condenó con frase enérgica la acción nefasta y criminal de aquellos que negocian con la miseria del pueblo.

El reo fué condenado a la multa de 6.000 escudos (30.000 pesetas), sentencia que fué muy bien recibida. El público que asistió al acto, al salir a la calle formó en manifestación y se dirigió a la Sociedad de mercaderías, cuyos almacenes asaltó, haciendo lo propio, seguidamente, con los almacenes de la Unión Limitada, de la Avianza Comercial y otros. La intervención de la guardia republicana evitó que los asaltantes se extendieran a todos los establecimientos de la ciudad.

LA REVOLUCION DE 1820

Lisboa, después de haber conmemorado el nombre del condestable Nuno Alvares Pereira, celebró el aniversario de la Revolución de 1820, que libró a Portugal de la vergonzosa acción de la regencia inglesa.

Después de Lisboa ha sido Oporto, que días pasados conmemoró dicha fecha histórica con fiestas que presidió el presidente de la República.

En la imposibilidad de hacer cosa útil en el presente, el pueblo portugués rememora y celebra con fiestas históricas que le recuerdan períodos de actividad y de energía que nunca más volverán bajo el régimen capitalista. La política fasciosa e intolerante todo lo ha pervertido y desmoronado.

La acción parlamentaria, por ejemplo, es blanco, y con justicia, de acerbas críticas. Allí en el llamado santuario de las leyes, los intereses del país son sacrificados a las luchas impudicas, a las ambiciones desenfrenadas, a la sed y al ansia del Poder. Los actos de mala administración, el sacrificio de la justicia a las conveniencias particulares, la rectitud, la austeridad y los grandes ideales, pospuestos a todas las cosas vergonzosas, inconscientes y mezquinas. Esta es la pintura verdaderamente.

Y así va peleando nuestro país.
J. FERNANDES ALVES
Lisboa, 29-VIII-1920.

Los socialistas independientes alemanes y la Internacional Comunista

LA OPINION DE DAEUMIG

En la discusión abierta por la "Freiheit", órgano de los independientes alemanes, acerca de las condiciones de ingreso en la Tercera Internacional dictadas por el reciente Congreso de Moscú, el compañero Daeumig se declara partidario convencido de la adhesión.

Dice este compañero que hay un punto sobre el cual se debe insistir: que la adhesión del Partido no debe significar una fórmula ni un reconocimiento teórico o platónico de las ideas de la Tercera Internacional. Esta adhesión supone una voluntad sólida y honrada de realizar erérgicamente y por todos los medios, en todos los terrenos de lucha, en los partidos, en los Sindicatos, en el Parlamento, en las ciudades y en el campo, las condiciones de la Internacional Comunista.

En todo partido que quiera adherirse no debe haber lugar para aquellos que se encamaron a los principios de la democracia formal ni para los que, reconociendo de labios fuera la dictadura del proletariado, continúan buscando las puertas de escape para dar satisfacción a sus pequeños cálculos oportunistas.

Con la misma claridad, Daeumig se declara partidario de la exclusión de Kautsky, cuyos escritos han proporcionado argumentos a los adversarios de la Rusia soviética y a los mayoritarios alemanes en la cuestión de la democracia. No es posible que un hombre como ese permanezca en un Partido que ha enviado delegados a Moscú para negociar la adhesión a la Tercera Internacional.

Si no se pusiera remedio a tal estado de cosas, sería inútil pensar en la adhesión del Partido.

Daeumig termina insistiendo en la necesidad de examinar la cuestión en todos sus detalles tan pronto como los individuos del Partido hayan tenido conocimiento de las resoluciones de Moscú.

"Para mí—dice finalmente—hay una cosa cierta: si los independientes alemanes quieren ser el Partido del proletariado revolucionario, deben sin reservas, sin ambigüedad y sin equívocos entrar en las filas de los Partidos que se han adherido a la Tercera Internacional."

OTRA OPINION

La "Gaceta Popular de Leipzig", órgano también de los independientes de aquella capital, dice que a las condiciones de Moscú debe responderse rotunda e irrevocablemente que son inaceptables.

"Estamos convencidos—dice aquel diario—de que el Partido externo llegará a esa conclusión, y tenemos curiosidad por ver si habrá todavía en nuestro Partido alguno que se atreva a pedir su aceptación. No tenemos necesidad de decir que la Internacional a que aspiramos será acaso obstaculizada por la actitud de Moscú, pero no evitada; no pasará mucho tiempo sin que los Partidos revolucionarios que no pueden ni quieren someterse a la arrogancia de Moscú se reanuden una Internacional que garantice a la vez la unidad de acción y la libertad de los movimientos interiores para cada uno de sus miembros y que será la Internacional del porvenir."

Otro día recogeremos la opinión del compañero Crispian, uno de los dos delegados que el Partido independiente envió al Congreso de Moscú.

La huelga del ramo de construcción

LOS ALBAÑILES SE REUNEN

Ayer, a última hora de la tarde, se reunieron estos obreros en el teatro de la Casa del Pueblo.

Tan grande era el número de afiliados allí congregados, que muchos otros no pudieron penetrar en el local.

José Agis preside el acto. Una vez aprobada el acta de la sesión anterior, el compañero Luis Fernández se congratula del alto espíritu de disciplina y amor a la Sociedad, revelados por los albañiles.

Ante esa actitud obrera, no puede existir la organización patronal; buena prueba de ello es el resultado del torpe y ridículo locout, que no ha obedecido nada.

El día 30 del pasado citaron en la Patronal a los delegados suyos, y en él pintores dijo que si la Patronal insistía en sus pretensiones, los patronos pintores se desligarían de la misma.

El locout no ha tenido más eficacia que la de echar a la calle a los "sambrillos" y esquineros; pues a la organización nuestra en vez de perjudicarla la ha beneficiado.

El fracaso del locout lo determina el hecho de que al día siguiente de ser declarado había menos huelguistas que anteriormente.

Algunos materialistas que se habrían negado a dar material, rectificación, y otros desde el primer día dieron órdenes a sus carreteros de que recibiesen a trallazos a los patronos que quisieran evitar la circulación de los carros con materiales.

Aumenta el número de materialistas que se ofrecen a la Sociedad, debiendo dirigirse a nuestra secretaría los que necesitan materiales.

Hay algunos fabricantes de ladrillos que acaparan la producción de los pequeños fabricantes y expenden los ladrillos con una peseta de aumento.

Es indudable que el actual Comité patronal es un obstáculo para llegar a un pacto con los obreros, a pesar de que los patronos están dispuestos a conceder el 25 por 100.

Se debe exigir el contrato de la Sociedad de albañiles. Si hoy no se halla un arreglo, el lunes no deberá ir al trabajo, aunque abran las obras abauando el 25 por 100.

Sería de una lamentable insensatez el pactar ahora sin que los patronos aceptaran totalmente nuestras bases.

Terminó diciendo que había que esperar a la Comisión que había ido al Ayuntamiento, y recomendó nuevamente que en caso de que no haya arreglo no se entre a trabajar el lunes en las obras donde no hayan pactado con la Sociedad.

Seguidamente varios compañeros pronunciaron palabras de aliento y fe en la victoria.

EL RESULTADO DE LA ASAMBLEA CELEBRADA EN EL AYUNTAMIENTO

El compañero Científicos, que regresaba de la sesión celebrada en el Ayuntamiento, dió cuenta de cuanto allí ocurrió y de la actitud adoptada por la Comisión proletaria.

Los albañiles no podemos aceptar nada de lo propuesto, porque, en realidad, esta

huelga la tenemos ganada. Agradecemos, naturalmente, el buen deseo del alcalde; pero esa Comisión arbitral que ahora se quiere crear, fracasaría, como ocurrió con tantas otras.

Se terminó la reunión para reanudarla el próximo lunes, a las seis de la tarde, una vez presentados los informes por las partes litigantes.

Con entusiasmo fué aplaudida la Comisión obrera, que ha sabido expresar el punto de vista de los huelguistas.

Al término de la reunión intervino nuevamente Luis Fernández, para aconsejar que se concurren a los actos de la Casa del Pueblo y se proteste contra la represión gubernamental.

Entre grandes aclamaciones y vivas a la huelga se dió fin al acto.

EN LA ASAMBLEA DEL AYUNTAMIENTO

Según estaba anunciado, ayer tarde se celebró en el Ayuntamiento la reunión de patronos y obreros del ramo de la edificación, convocados por el alcalde.

A la asamblea concurren:

Por la Cámara de la Industria, Sr. Vallejo; por la Cámara de la Propiedad Urbana, D. Pio Lozano; por la Cámara de Comercio, Sr. Vélez Rubio; por la Casa del Pueblo, el compañero Rives Moyano; por la Federación patronal, Sr. Junoy; por la de Contratistas, D. Hermenegildo Crespo; por la de Maestros albañiles, D. Benito Castro; por la de Vendedores de material, D. José Ricart; por la Asociación de Vecinos, D. José Llinás; por la de Aparejadores, D. Bartolomé Saez; por la de Albañiles, los camaradas Pedro Alvarez, Científicos y Moisés López, y por la de Arquitectos, D. Francisco Alonso Marcos.

Nuestro querido compañero Pablo Iglesias contestó por escrito a una invitación del alcalde manifestando que consideraba innecesaria la reunión, toda vez que los obreros tenían, virtualmente, ganado el pleito.

Después de transcurrida la discusión, en la que no se llegó a un acuerdo, el alcalde reunió los discursos y manifestó que la reunión se reanudaría el lunes a las seis de la tarde.

Por la Revolución rusa

El Gobierno suspende la manifestación

A mediodía se colocó en el vestíbulo de la Casa del Pueblo el siguiente anuncio: "Por orden de la autoridad se ha suspendido la manifestación que había de verificarse mañana.—E. Chicharro."

La huelga de metalúrgicos

LOS DEL "METRO" SE INCORPORAN AL MOVIMIENTO

En los talleres de metalurgia de la Compañía del Metropolitano se han paralizado los trabajos.

Todos los obreros de esta Casa se han dirigido a la Casa del Pueblo, y en la reunión celebrada esta tarde acordaron ingresar en "El Balmarte", rompiendo seguidamente los "carnets" de la Sociedad de obreros del Metropolitano, que, como nuestros lectores saben, vive dirigida por la Empresa referida.

UNA ASAMBLEA

De esta suerte se han incorporado al movimiento metalúrgico, dando con ello evidente prueba de sentimiento de clase.

El lunes próximo, a las diez de la mañana, se reunirán los huelguistas en la Casa del Pueblo para estudiar el curso de la huelga.

CRONICA ITALIANA

Por la Tercera Internacional Sindical

(De nuestro corresponsal particular.)

El 24 de agosto se reunió en esta población el Consejo Directivo de la Confederación del Trabajo. Se hallaban presentes: el compañero Baldesi, por la secretaría; el honorable D'Aragona y el camarada Bianchi, llegados de Rusia recientemente y otros numerosos compañeros.

D'Aragona expuso en principio la Convención hecha en Moscú con los Sindicatos rusos acerca de la constitución de una organización económica internacional. Dijo que Zinoviev era partidario de que los Sindicatos se adhieran a la Internacional Comunista política. Los representantes Italianos en Rusia indicaron como más conveniente la creación de una nueva Internacional Sindical. El acuerdo resultó una solución intermedia, acuerdo que fué rechazado por los grupos sindicalistas-anarquistas.

D'Aragona dió el siguiente relato de las deliberaciones tomadas en Moscú:

"Los que suscriben, representantes de las organizaciones sindicales de Rusia, Inglaterra, Italia, España y Bulgaria, convocados por el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional; Considerando que la situación creada a los proletariados de todos los países con motivo y consecuencias de la guerra imperialista, exige de día en día una acción más enérgica en el terreno de la lucha de clases para derribar el sistema capitalista e instaurar la sociedad comunista;

Que esta acción deberá ser llevada internacionalmente con la más estrecha unión de todos los trabajadores organizados, no tan sólo por categorías profesionales, sino por industrias;

Que las llamadas reformas sociales, como disminución de la jornada, elevación de los salarios, reglamentación del trabajo, etc., por cuanto en determinadas circunstancias facilitan la lucha de clase, son importantes para resolver el problema social;

Que en la mayor parte de los países los Sindicatos partidarios del neutralismo (apoliticismo) han sido durante los dolorosos años de la guerra los siervos del capitalismo imperialista y han jugado un papel nefasto, ya que han contribuido a retardar la total emancipación de los trabajadores;

Que es un deber de la clase obrera el organizarse sindicalmente en una fuerte asociación revolucionaria de clase, que, junto a la organización política del proletariado comunista internacional y en estrecho lazo con ella, pueda desplegar todas sus fuerzas para el triunfo de la revolución social y de la República universal de los Soviets;

Que las clases poseyentes hacen el más grande esfuerzo para destruir por todos los medios el movimiento liberador de los oprimidos;

Que a la dictadura de la burguesía mundial hay que oponer como medio decisivo y transitorio la dictadura del proletariado, sola capaz de romper las resistencias de los privilegiados y de favorecer y consolidar la conquista del Poder por el proletariado;

Que la Federación Internacional de los Sindicatos de Amsterdam es incapaz, en razón de su programa y de su acción, de hacer triunfar los principios arriba enunciados y de asegurar la victoria de las masas proletarias de todos los países;

Deciden:

Primero. Condenar todas las tentativas tendientes a hacer salir a los elementos de vanguardia de sus organizaciones sindicales existentes. Dichos elementos, por el contrario, deben realizar una acción enérgica para eliminar de la dirección del movimiento sindical a los oportunistas que han colaborado y colaboran en la exaltación de la guerra y continúan favoreciendo los intereses del imperialismo capitalista y apoyando la llamada Liga de las Naciones.

Segundo. Llevar al seno de las organizaciones un ordenado trabajo de propaganda, creando, dentro de cada una, la tendencia comunista, con cuyo esfuerzo incesante se llegará a hacer prevalecer nuestro programa;

Tercero. Crear un Comité de acción y de lucha internacional para la transformación en este sentido del movimiento sindical. Este Comité funcionará como Soviet provisional internacional de los Sindicatos obreros, de acuerdo con el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional, cuyos condiciones serán establecidas por un Congreso. El Soviet comprenderá a los representantes de todas las organizaciones nacionales obreras adheridas. Un representante del Soviet Internacio-

nal Sindical será admitido en el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional y un representante de ésta formará parte del Soviet Internacional Sindical.—Pirmador: A. LOSOVSKY, por el Consejo central de los Sindicatos obreros rusos; LUDOVICO D'ARAGONA, por la Confederación General del Trabajo, de Italia; ANGEL PESTANA, de la Confederación Nacional del Trabajo Española; N. CHASSING, por la Unión General Sindical, de Bulgaria; A. ROSMER, por la minoría sindicalista revolucionaria, de Francia; J. MILKITCH, por la Confederación General del Trabajo, de Yugoslavia; MICHADZE, por la minoría sindical, de Georgia.

D'Aragona añadió muchas más informaciones, señalando que solamente Italia y Rusia se habían adherido hasta ahora al nuevo organismo. Los demás países son todavía minorías de las naciones adheridas a la Internacional Sindical de Amsterdam. En breve—dijo—se celebrará un Congreso internacional.

Los informes expuestos por D'Aragona fueron aprobados. Igualmente se aprobaron dos ordenes del día: uno, en favor de la Rusia de los Soviets, y otro, en pro del proletariado húngaro, y deplorando la actitud vergonzosa de Oudgost, secretario de la Internacional Sindical de Amsterdam.

En la reunión de la tarde se discutió acerca del empréstito comunista, la dimisión del compañero Baldesi, la solidaridad a los ferroviarios, realizar una agitación de propaganda para el próximo Congreso Confederado, Asamblea que tendrá grandísima importancia.

El proletariado italiano ha recibido gratamente todas las deliberaciones relativas a los bolcheviques rusos, que auguran el hecho de que todos los obreros organizados del mundo abandonan las viejas rutas del optimismo para dirigir sus miradas hacia la Rusia Comunista.

Giuseppe AMORETTI
Reggio Emilia, 27 de agosto de 1920.

Bugallal, en ridículo

PRETENDIENDO DISIMULAR UNA "PLANCHA"

Esta tarde recibió a los periodistas el subsecretario de Gobernación. Manifestó a los informadores que el ministro le había confiado el encargo de preguntarle si habían interpretado bien lo que les dijo por la mañana.

Tal pregunta, de intención un poco malévola, no puede servir en modo alguno para ocultar la desairada situación en que se halla un ministro, por mucha fama que tenga de cocodrilo listo, que confundiendo a los organismos nacionales obreros con las declaraciones que nunca hicieron.

En este caso la prensa ha dado una versión fidelísima de lo que constituye una estúpida plancha del conde de Bugallal.

Las víctimas del más ser

Otro hombre muerto

por la guardia civil

BARCELONA, 4.—En el Gobierno civil han facilitado la noticia de que en el término de Cadaf soprendió la guardia civil a un hombre que se dedicaba a la caza sin estar provisto de licencia.

Al ser amonestado por los guardias, éstos aseguraron que les amenazó, por lo cual uno de ellos disparó su fusil, matando al cazador.

En la Casa del Pueblo

CARPINTEROS DE TALLER

La Sociedad de obreros carpinteros de taller celebrará junta general ordinaria los días 5, a las nueve y media de la mañana; el 8, a las ocho y media de la noche, y el 12, a las nueve y media de la mañana.

Siendo los asuntos a tratar de gran interés, se recomienda la asistencia de todos los afiliados.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las nueve de la mañana, Gas y Electricidad; a las cuatro de la tarde, Sindicato de la Alimentación, y a las nueve de la noche, Agrupación Socialista.

El conflicto de las cigarreras

SIGUEN LAS COACCIONES

En la Fábrica de Tabacos se están llevando a cabo desordenadas coacciones por parte de la Jefatura y las autoridades que acompañan a los tiranos en su inhumana labor de destruir la organización. Las cigarreras asociadas manteniéndose firmes y decididas a no consentir tamaña atropello.

UNA ASAMBLEA

En el Círculo Socialista del Sur se celebró ayer una asamblea de cigarreras, que resultó muy concurrida.

Se acordó contribuir con dos pesetas por asociado para el sostenimiento de las veinte compañeras suspendidas, hasta tanto vuelvan a sus puestos las compañeras, aunque para conseguirlo sea preciso la huelga general en las Fábricas de Tabacos.

UN LLAMAMIENTO A LAS NO ASOCIADAS

La Sociedad "La Constancia" ha publicado un razonado manifiesto haciendo un llamamiento a las cigarreras para que no se opongan al ejercicio del derecho de asociación y culpando de cuanto viene ocurriendo en la Fábrica de Tabacos a la Jefatura y a las autoridades, consensuadoras de los atropellos cometidos.

Por el reparto de la mencionada hoja ha detenido arbitrariamente un compañero, que ha sido puesto en libertad, por estar debidamente autorizado el manifiesto.

El celo ridículo de un guardia resultó una torpeza más de las innumerables que comete a diario la policía.

La Sociedad "La Constancia" ha publicado días en la Fábrica a los guardias en el orden es el causante de los atropellos que muchos guardias vienen cometiendo.

UN MANIFIESTO Y UN MITIN DE LA CASA DEL PUEBLO

Pronto la Casa del Pueblo publicará un manifiesto, dirigido a la opinión pública y a los trabajadores, denunciando los hechos que vienen ocurriendo en la Fábrica de Tabacos y anunciando la ca-

lebración de un importante mitin de protesta contra la Compañía Arrendataria y el Gobierno de Dato.

Este acto se celebrará el sábado, día 11 de los corrientes, en el teatro de la Casa del Pueblo, a las nueve de la noche.

Agrupación Socialista Madrileña

A TODOS LOS AFILIADOS

Camaradas: Por la convocatoria de la junta extraordinaria, inserta en EL SOCIALISTA de anoche y en otros periódicos, estáis informados de que mañana, domingo, a las once de la noche, comenzará la convocatoria para elegir nuevo Comité.

La convocatoria ha de continuar el lunes, de nueve a once de la noche, hora en que se verificará el escrutinio.

Este Comité se crea en el deber de requerir con el mayor interés a todos los afiliados para que cumplan su obligación de tomar parte en la convocatoria. Los momentos difíciles que la lucha obrera atraviesa y los graves y múltiples problemas que ha de abordar el nuevo Comité (cuestiones de táctica, intensificación de propaganda, provisión de fondos para atender a los gastos de la lucha y salvar el déficit, reforma del reglamento, etc., etc.) exigen que cuantos militamos en el Partido intervinamos en la designación de los correligionarios que consideramos más aptos para dirigir las fuerzas socialistas de Madrid.

Además, es necesario que los elegidos lo sean por número suficiente de votos para que ostenten el cargo con autoridad.

Al objeto de evitar que los correligionarios emitan su sufragio a favor de compañeros que no pueden aceptar cargo en el Comité local por ejercerlo en el Ejecutivo del Partido, les recordamos que este último lo integran los afiliados Iglesias, Quejido, Anguiano, De los Ríos, Ovejero, Núñez Arenas, Lamonedá, López Batza, César R. González y Fabra Ribas. Para que estos compañeros puedan ser del Comité local habrían de emitir el cargo que tienen en el Ejecutivo.

Madrid, 4 de septiembre de 1920.—El Comité.

¡NIÑOS, ADULTOS, ANCIANOS!

Grabad en vuestra imaginación que el PURGANTE YER es el mejor de los conocidos hasta el día y el único que todos podéis tomar como una golosina. El PURGANTE YER es de un sabor delicioso, obra sin violencia, no irrita el intestino, y es, a la par, el más seguro e inofensivo de los purgantes.

Sólo cuesta TREINTA céntimos.
De venta, en todas las farmacias y droguerías.

Ron MULATA

Cognac SERRES

PREFERIDOS POR EL PUBLICO

R. Vega. GIJON

Anís CUVADONGA

Los vocales del Instituto

CONTESTACION A "LA INTERNACIONAL"

Compañero director de EL SOCIALISTA: Le rogamos encarecidamente la publicación en EL SOCIALISTA de la adjunta contestación al sueldo publicado en el número 45 del periódico "La Internacional", relativo a la gestión de los vocales obreros en el Instituto de Reformas Sociales.

Con fecha 30 de agosto dirigimos a dicho periódico la contestación adecuada al referido sueldo, y en vez de publicarlo, como aconsejaba la más elemental noción de imparcialidad y compañerismo, publica en el número 46 un nuevo sueldo, en el que vuelve a reincidir en sus afirmaciones, faltando a la verdad de los hechos. La contestación enviada dice así:

"Compañero director de "La Internacional":

Con verdadero pesar, por lo que afecta al prestigio de un periódico que se titula socialista, hemos leído el sueldo que, con el epígrafe "¿A qué aguardan?", se nos dedica en el número 45 de ese semanario, a propósito de nuestra actitud en relación con la reciente circular del fiscal del Tribunal Supremo, a la vez presidente accidental del Instituto de Reformas Sociales.

Quizás fuera conveniente para nuestras comunes ideas dejar sin respuesta tan frívolo nitraje, no dando pábulo a este lamentable incidente entre correligionarios; pero ante el temor de que nuestro silencio sea interpretado torcida o malévola, nos decidimos a manifestar lo siguiente, que esperamos mandará insertar en el periódico de su dirección:

Es completamente falso—y usted, compañero director, tiene sobrados motivos para saberlo—que la Comisión ejecutiva del Partido Socialista nos haya recomendado o mandado retirarnos del Instituto; recibimos, sí, una comunicación en la que se nos señalaba la gravedad que encierra la referida circular; pero sin indicarnos la línea de conducta que debíamos seguir. Hubiera formulado dicha Comisión su velado propósito en los términos rotundos con que se hace en el sueldo a que contestamos, y entonces habríamos examinado si semejante mandato estaba en armonía con los acuerdos de los recientes Congresos del Partido y de la Unión General, organismo este último más directamente relacionado con la representación que ostentamos, y cuyo elemento director no se ha creído en el caso de imitar la conducta de la Comisión ejecutiva.

Ahora bien: como los que suscriben no somos reclutas, cuyos movimientos automáticos obedecen a toque de corneta, sino veteranos curtidos en la dura lucha social y con plena y reflexiva conciencia de nuestros deberes, por propio y espontáneo impulso, sin necesidad de ningún género de estímulos, hemos llevado al Instituto nuestra más severa protesta contra la mencionada circular, en los términos y en la ocasión referidos en la nota publicada en EL SOCIALISTA.

Y esa protesta ha sido lanzada a la cara del autor de la desfachada circular, no en términos copiados de ningún grotesco ciudadano Nerón, no con eufemismos untuosos y almirados, sino con la ruda entereza propia de nuestras arraigadas convicciones, reñidas con toda clase de convencionalismos; entereza que ha sido siempre norma de nuestra larga actuación en el Instituto y con la que hemos logrado afianzar para la representación obrera el respeto y la consideración de los diversos elementos que lo integran.

Cierto que con esa nuestra protesta no han temblado las esferas ni se ha derribado el régimen capitalista; pero, según se nos asegura, ha tenido eficacia bastante para producir la dimisión fulminante del funcionario contra quien iba dirigida.

Quizá este modesto resultado no satisfaga los ímpetus ultrarrevolucionarios del autor del sueldo en que se exige nuestra retirada; pero nosotros somos menos exigentes, y ni siquiera le pedimos que sea lógico con sus pujos dictatoriales, y formule igual demanda siempre que en el Parlamento, en la Diputación, en el Municipio se adopten resoluciones favorables a los intereses obreros.

Y terminamos con lo que tal vez debiéramos haber empezado; esto es, rechazando con la mayor energía la lección de dignidad que contiene el sueldo de "La Internacional", inspirado en ese espíritu ruin y corrosivo que va destruyendo los lazos de confraternidad que hacían del Partido Socialista un cuerpo homogéneo y de sensibilidad exquisita, presto a repeler el más leve agravio infligido a cualquiera de sus miembros.

Por nuestra incultura; por nuestra humilde condición de hijos del taller, estamos dispuestos a recibir lecciones de los capacitados para darlas; pero lecciones de dignidad no las aceptamos de nadie, por muy alto que se considere.

Y abroquelados en nuestra solvencia moral, avalorada con una rancia filiación socialista, seguiremos nuestro camino, sin hacer caso de ningún impertinente defraudador de conductas que nos salga al paso.—Los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales."

Bebed la deliciosa sidra champagne

EL CAJERO

VIIIaviciosa (ASTURIAS)

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar

Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbón.—Succursales: Bidebarrieta; Arratua; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

SOCIEDAD EDITORIAL SOCIALISTA

La prensa burguesa y la prensa obrera

Lean con atención nuestros amigos lo que dice Aimé Floreal acerca de los esfuerzos hechos por nuestros compañeros franceses para sostener L'HUMANITÉ.

En nuestra próxima edición publicaremos una interesantísima carta de Italia, en la cual Giuseppe Amoretti explica lo que ha costado a nuestros camaradas italianos sostener el AVANTI!

El elocuentísimo ejemplo que nos ofrecen los correligionarios del exterior ha de servirnos de estímulo para colocar al órgano central de nuestro Partido en el lugar que le corresponde.

Corrupción internacional.

La crisis actual sacrifica de una manera considerable a la prensa obrera. Los 100 kilos de papel, a 12 y 20 francos antes de la guerra, cuestan hoy a los periódicos 400 francos y se han llegado a pagar hasta 450 francos los 100 kilos. Esto y el aumento de coste de impresión, transportes, etc., hacen la vida difícilísima a un diario honrado.

Así, «L'Humanité», órgano del Partido, para salir con cuatro páginas y mantener sus servicios costosos de información y Redacción, se vende, con desventaja para la competencia, cinco céntimos más caro que los otros, burgueses. Sin embargo, el «Petit Parisien» distribuyó el año pasado seis millones de francos a sus accionistas, y hace poco, el «Temps», cuyas manos austeras se hallan en todos los negocios más puerocos, convocaba a los suyos para fijar el dividendo. ¿Sabéis de algún periódico socialista en el mundo que reparta beneficios? De seguro que no existe. Y los periódicos burgueses gastan mucho más que los nuestros. ¿Misterio? No.

Hace algún tiempo, un diputado socialista acusó, pruebas en mano, que las Agencias llamadas de información Havas y Fournier y algunos periódicos estaban vendidos a las Compañías ferroviarias. Gran emoción causó esto. Se decidió una encuesta parlamentaria, cuyas investigaciones constan a lo largo del «documento Carlier», y en él encontramos, desde el «Temps» al más pequeño «canard» provinciano, amamantándose en las ubres de las Compañías. El documento Carlier habla de haberse pagado también a algunos periódicos «alemanes» y «cómo no!» a «periódicos españoles», si bien no dice cuáles. ¡Qué lástima!

La manera de pagar es de una simplicidad encantadora. Nada de cheques, comprometedores por la firma que deja el interesado y las trazas del talón. Toda la corrupción de la prensa por las grandes Compañías ferroviarias estaba, y está hoy, concentrada en manos del Sr. Carlier. «Sobre una hoja de papel—dice—yo doy un bono concebido así: «Recibido de los Sres. Vestnet, banqueros, rue Taihout, la suma de... tanto. Firmado: Carlier.» Todo está bien dispuesto para guardar en absoluto el anónimo. En la sala donde se pagan estos recibitos no hay sillas, ni luz, ni se ve al que da los cuartos ni al que los recibe. Los periodistas—añade el Sr. Carlier—podían encontrarse, hablar y entenderse para elevar sus pretensiones.»

De esta manera se distribuyeron, en 1882, 733.796 francos. ¿Cuánto habrá distribuido este buen señor durante las dos últimas huelgas? Porque la prensa mintió y difamó como nunca, y existe ahora el «peligro bolchevique», y además todo ha encarecido.

Esto no es sino un botón de muestra de honradez periodística. Hay otros.

A raíz de las últimas elecciones legislativas, el director del gran bazar Hotel de Ville, sobrecojido de espanto bolchevique, «teunió» a sus «collegas», recogiendo 17 millones de francos, que fueron honradamente repartidos, según la importancia de la marca, entre todos los fabricantes de periódicos de París. De todos, sólo—somos leales—«L'Oeuvre», de Gustave Tery, se negó, con la prensa obrera, a participar de esa indecente «combinación».

Nuestro compañero André Morizet, que tiene la vieja manía de sacar al sol la ropa sucia de la «gran prensa», publicó días atrás en «L'Humanité» una serie de documentos, demostrando que en 1914, en vísperas del «gran crimen», el Gobierno turco hizo un empréstito de guerra en Francia, para cuya propaganda se distribuyeron más de dos millones de francos entre las principales marcas. El «Temps» en primera fila. Propaganda y millones prestados por los capitalistas franceses, que permitieron al Gobierno de Turquía armarse para asesinar a los soldados franceses que fueron a conquistar los Dardanelos. Y ¡viva la patria!

¿Puede alguien decirnos qué diferencia hay entre los millones inscriptos para «propaganda» en el presupuesto del Ministerio de Negocios extranjeros y la campaña imbécil de ciertos periódicos contra Rusia?

El dinero del pueblo español.

¡Ah! Pero los gobernantes españoles pueden igualmente alardear de «honrados». En efecto, Morizet ha publicado en «L'Humanité» copia de un telegrama del Sr. García Prieto, ministro de Estado—15 de febrero de 1911—a la Embajada en París ordenando pagar al «Petit Journal» «su mensualidad de mil francos correspondiente al mes de enero». En otro telegrama, el entonces embajador en París, Sr. Caballero—1 de noviembre de 1911—, notifica al Ministerio de Estado las santas intenciones del director del «Figaro» para defender «nuestras posiciones en Marruecos» mediante... lo que ha de mediar en estos casos.

Y para terminar: ¿Cuánto le costaron al Sr. Dato—es decir, al pueblo español—los artículos miserables que en agosto de 1917 publicaron el «Matin», el «Journal», el «Petit Parisien» y otros? Es una simple pregunta. Verdad es que hoy se ha encontrado lo del famoso anticipo «reintegrable», procedimiento que, en lo canallasco, no va a la zaga del otro.

Ya sabemos cómo viven los periódicos de enfrente. Veamos los nuestros.

La vida de «L'Humanité»

Juan Jaurés quería un periódico socialista honrado, sin mancha. «La Petite République», que hoy apesta, no le ofrecía suficientes garantías, y fundó «L'Humanité». Se suscribieron entre unos cuantos amigos 8.000 acciones de 25 francos, que se agotaron muy pronto. Entonces Jaurés llamó a la Administración al compañero Landrieu (1906), quien puso orden en la casa y dio vida a «L'Humanité», a la cual sigue prestando sus servicios de administrador. A él le debemos las cifras que siguen.

Pronto «L'Humanité» aparecía, modesta ante los rotativos de ocho y diez páginas, y desde 1910 se empezó a propagar la idea de dar seis páginas grandes al diario del Partido, lanzándose un empréstito de 5.000 acciones y 12.000 obligaciones a 25 francos. En el mes que precedió a la declaración de la guerra, «L'Humanité» llegó a tirar 150.000 ejemplares. Con las seis páginas, un Cuerpo de Redacción de veintidós luchadores, trabajando bajo la inspiración del maestro, y sus corresponsales en el extranjero, le daban un puesto de honor entre los mejores periódicos de París, siendo, desde luego, el más honrado.

Hubo momentos, durante la tragedia mundial, en que su vida estuvo en peligro. La tirada descendió a 23.000, y gracias a los 280.000 francos que le prestó el Partido, pudo continuar vegetando.

Sacrificios económicos.

Al llegar el armisticio, Cachin se encargó de la dirección; el amigo Amadeo Dunois, de la Secretaría general, y «L'Humanité» volvió a subir y a ser leída.

Se lanzó un nuevo empréstito de 40.000 obligaciones de 25 francos, de los cuales hay suscriptos 514.550 francos. Pero en este tiempo se han abierto dos suscripciones más: una para editar las obras de Jaurés, que dio 100.000 francos, y otra para las elecciones del 16 de noviembre, que dio 200.000.

Hoy «L'Humanité» tiene 17.000 suscriptores y tira 250.000 ejemplares. Durante la última huelga llegó a tirar 325.000 ejemplares. Sus correspondencias telefónicas directas de Berlín y Londres, sus numerosos colaboradores, las crónicas internacionales de Paul Louis y la información general, le dan un valor preeminente sobre los demás periódicos.

Un detalle importante: «L'Humanité» no tolera morosos. Los suscriptores pagan por adelantado. Antes del vencimiento se envía una comunicación, y a fin de mes no se paga, se retira el periódico sin más. Landrieu mantiene rigurosamente esa disciplina, hoy generalmente aceptada por todos.

Otros diarios obreros.

Además de «L'Humanité», el Partido cuenta con nueve diarios más, que son: «Le Cri du Nord», de Lille; «Le Populaire du Centre», de Limoges; «Le Droit du Peuple», de Grenoble; «La Montagne», de Clermont-Ferrand; «Le Populaire» (diario de la noche), de París; «Le Midi Socialiste» de Toulouse, y desde la vuelta de Alsacia y Lorena y Francia, «Le Republicain», de Mulhouse; la «Presse Libre», de Estrasburgo, y «La Voix du Peuple», de Thionville. Además, en Brest se está preparando la aparición de un diario por aquellos compañeros.

De todos, el más viejo, que cuenta ya con veinte años de existencia, es el «Droit du Peuple», de Grenoble, que tiene imprenta propia y ha cuadruplicado el número de lectores en pocos meses. En marzo se lanzó un empréstito de 75.000 francos para formar un fondo de reserva. Al estallar la huelga de mayo habíanse recogido 15.000 francos, y se detuvo la suscripción, que se ha vuelto a abrir estos días.

Le sigue en edad «Le Populaire du Centre», que tiene también su imprenta y edita además un semanario doctrinal.

El diario de los socialistas meridionales, «Le Midi», vive triunfante desde hace once años y se edita en imprenta propia. Un fondo de reserva de 250.000 francos, recogido a principios de este año, le asegura la existencia contra toda eventualidad en estos tiempos de carestía inusitada.

«Le Cri du Nord» y «La Montagne» han nacido desde el término de la guerra.

El «Populaire», de París, que dirige Longuet, apareció primero como semanario, y en abril de 1918 se transformó en diario. Era entonces el órgano de los «minoritarios», que luchaban contra la guerra. Hoy es el colaborador de «L'Humanité», pregonando la doctrina socialista por la noche. Su tirada es, aproximadamente, de 100.000 ejemplares.

Ajeto al Partido, aunque todos sus colaboradores son socialistas, vive además en París «Le Journal du Peuple», de un tono más radical, y que dirige Henri Fabre.

Y para no olvidar a ningún órgano obrero diario, señalemos la publicación de «La Bataille Socialiste», muy pobre, por cierto.

Quizás valdría más que todas estas publicaciones diarias de París concentraran sus esfuerzos en un solo diario potente, dotado de medios de comunicación rápidos, como los que disfruta la prensa burguesa, y llevar al alcance de los trabajadores todas las mañanas un gran diario obrero que hiciera polvo a todos los mercaderes envendadores de la opinión pública. Pero esto son cosas que comprenderán mejor los trabajadores españoles que los franceses.

Aimé FLOREAL

— París, agosto de 1920.

LAS HUELGAS DE VIZCAYA

LOS CARGADORES DEL MUELLE.—NUEVOS ENCUENTROS ENTRE HUELGUISTAS Y ESQUIROLES

BILBAO, 3.—No cesan los choques entre huelguistas y esquirols. Estos, además de hacer la más baja traición, se prestan como chulos en todas partes.

Afortunadamente, estos incidentes no han tenido graves consecuencias.

Sólo resultó herido el esquirol Francisco Ormaecha.

El gobernador ha reanudado sus gestiones de arreglo. Ha conferenciado hoy con patronos y obreros, y es tan optimista la impresión que se ha sacado de estas conferencias, que se confía en que mañana quedará resuelto este importante y grave conflicto.

EL RAMO DE CONSTRUCCION

BILBAO, 3.—El Sr. González Reguera interviene también en la solución de la huelga que sostienen los obreros del ramo de construcción. Las impresiones no son malas; pues las diferencias se van cerrando.

HA CESADO LA HUELGA DEL HAMBRE

BILBAO, 3.—Los detenidos gubernativos han dado por terminada la huelga del hambre.

Varios han sido ya puestos en libertad, y el gobernador ha prometido solemnemente que revisará los expedientes de los demás presos, esperando que serán exculados muy pronto.

Campaña en favor de Rusia

EN EL CIRCULO DEL SUR

Anoche, a las diez, se verificó otro mitin de protesta contra el Gobierno del señor Dato y de solidaridad hacia Rusia en el Circulo Socialista del Sur.

Como los anteriores, fué organizado por la Juventud Socialista.

Presidió el compañero Fernández, y hablaron José Coya, José Rojas, Regino González, Jesús Doñoro y López y López.

El delegado de la autoridad, para hacer méritos, intentó imponer a los oradores los temas sobre que únicamente habrían de cuparse; pero nuestros compañeros tuvieron el buen acierto de hablar de cuanto creyeron conveniente, poniendo los debidos comentarios a la actitud liberticida en que se halla colocado el Gobierno datsista.

Igualmente se ocuparon de la posición de la burguesía mundial frente a Rusia y de la línea de conducta que debe seguir la clase trabajadora, no sólo para defender a los bolcheviques, sino también para que el régimen por ellos implantado se extienda pronto a todas las naciones.

La numerosa concurrencia que acudió al acto aplaudió a todos los oradores.

Federación de albañiles

EL COMITE NACIONAL, A LOS COMPAÑEROS DEL RAMO DE LA CONSTRUCCION

Estimados camaradas: Por medio del periódico que recoge en sus columnas todo lo que afecta al proletariado, os hacemos saber que, encontrándose las camaradas del ramo de la construcción de Lugo en huelga, no debéis aceptar ningún contrato de trabajo que se os ofrezca para dicha localidad.

Esperando que, como siempre, sabréis cumplir como trabajadores organizados, quedan como siempre vuestros y de la causa de los trabajadores.—Por el Comité: Miguel Salobral, secretario.

MOVIMIENTO SOCIAL

MITINES Y CONFERENCIAS

HIGUERA DE LA SERENA, 3.—Se ha verificado un importante acto de propaganda socialista, organizado por la Sociedad de oficios varios «La Invenible».

El mitin tuvo lugar al aire libre, por no disponerse de local capaz para la gran concurrencia que quiso presenciarlo.

Presidió la reunión el compañero Daniel Cerrato, presidente del Centro obrero, y usaron de la palabra Julio Carrasco Pinedo, de Zalamea de la Serena, y Juan Francisco Gómez, de Quintana de la Serena.

Realizaron estos correligionarios una interesante labor de propaganda socialista con sus bien meditados discursos, en los que estudiaron el problema de la Revolución socialista de Rusia y cómo se ha inspirado ésta en los más puros principios del «Manifiesto Comunista».

El público acogió con aplauso la disertación de estos camaradas, siendo bastantes los que se sumaron a las filas de la Sociedad obrera.

El más fino :: ::
El más puro
Coñac FARO
Pedido en todas
partes :: ::



Bordadora. La compañera Pa...
drid, se ofrece para la confección y borda...
do de banderas para las colectividades so...
cialistas y obreras, a precios sumamente m...
dicos.—Buensista, 24, segundo.